

Siria y la ruptura de la tendencia

MOWAFAQ MAHADIN :: 06/02/2025

Cuando la reacción afgana contra el progresismo se extendió, las plumas de la inteligencia y el orientalismo atlántico comenzaron a trabajar para generalizarla en el mundo árabe

Siria atraviesa una ruptura de tendencia que, en ocasiones, bordea lo fantástico en todos los ámbitos: político, social, económico, cultural e histórico.

No se trata únicamente de la entrada de una organización clasificada como terrorista por el Sur Global en la ciudad de Damasco y su posterior control (junto con el beneplácito de las potencias atlánticas y ciertos grupos internacionales autodenominados defensores de los DDHH) lo que constituye la única manifestación de esta fantasía y quiebre de la norma.

Las implicaciones, objetivos, contextos y perspectivas de este fenómeno resultan igualmente reprobables, desconcertantes y peligrosos.

Del corazón de la arabidad al corazón del sectarismo: tras mil años, los jariyíes ocupan Damasco

Tras la batalla de Siffin (657 n.e.) entre las fuerzas del Imam Ali y las de Muawiya, facciones disidentes abandonaron al Imam por aceptar una tregua y negociaciones con Muawiya. Estos grupos, conocidos como jariyíes y rawāfiḍ (rechazadores), entraron en conflicto con ambos bandos e intentaron derrocar el régimen omeya y sus sucesores.

Resurgieron siglos después bajo nuevas formas, como el movimiento wahabí, y lanzaron campañas contra Siria con apoyo de inteligencia británica, aunque sin lograr tomar Damasco.

Hoy en día, respaldados por las mismas agencias de inteligencia anglosajonas y en alianza paradójica con sus antiguos rivales turcos (a quienes antes tachaban de herejes), estos grupos han entrado en Damasco bajo nuevas identidades, izando sus banderas en sus muros.

De señores del terror a señores del poder

Las fuerzas de liberación antiimperialistas y los golpes de Estado (ya sean nacionalistas o colaboracionistas, democráticos o autoritarios) dejaron de ser las únicas vías hacia el poder. El terrorismo reaccionario o sionista se ha convertido en una opción viable, respaldada por los servicios de inteligencia occidentales.

Resulta ilustrativo que varios primeros ministros de la entidad sionista, como Yitzhak Shamir y Menachem Begin, figuraran en listas de terrorismo internacional antes de ascender al poder con apoyo de capitales occidentales. Ejemplos similares se observan en Somalia, Afganistán, el oeste de Libia y, recientemente, Siria; donde el marco legal europeo legitimó este fenómeno bajo el concepto de "autoridad de facto", y lo consolidó, en lugar de

someterlo a escrutinio bajo criterios neutrales.

Quién desvía la atención de Al-Qaeda en Siria

Cuando el caos impulsado por Occidente azotó Siria en 2011, la narrativa mediática anglosajona y sus aliados minimizaron el rol preponderante de grupos yihadistas como Al-Qaeda, enfocándose en facciones opositoras más presentables.

Analistas como David Pollack y Thomas Friedman afirmaron que mencionar a Al-Qaeda era una estrategia del "régimen" sirio para deslegitimar la "revolución".

Pronto se reveló que la supuesta revolución estaba liderada por Al-Qaeda bajo el nombre de Frente al-Nusra (posteriormente Hayat Tahrir al-Sham, HTS).

Tras la caída de Damasco, los mismos medios repitieron el juego: ahora reconocen tíbiamente el papel central de Al-Qaeda, pero la rebautizan como "Administración Militar", transformando a su líder, Abu Mohammad al-Golani, de terrorista en figura política.

Los islamistas, sucesores de los arabistas

Al igual que el Mossad infiltró espías como Eli Cohen (disfrazado de sirio Kamal Amin Thaabet) en círculos de poder árabes, los servicios británicos crearon la figura del "islamizado": agentes entrenados en lengua árabe, jurisprudencia islámica y disputas sectarias. Ejemplos históricos incluyen:

- El viajero y arqueólogo suizo Burckhardt, quien "descubrió" Petra y Karnak, y fue reclutado por la inteligencia británica como intermediario con el movimiento wahabí bajo el nombre de Sheikh Ibrahim bin Abdullah al-Lawzani.
- Un periodista austriaco judío, Leopold Weiss, quien fue corresponsal de periódicos británicos en India, y fue entrenado por la inteligencia británica en Cambridge, al igual que Burckhardt antes de él, y fue sembrado en la Liga Mundial Islámica en India para transformarla de una liga que abogaba por la descentralización a una que abogaba por la independencia de los musulmanes, lo que llevó a la separación de Pakistán más tarde. Weiss cumplió su misión al anunciar su conversión al Islam bajo el nombre de Sheikh Muhammad Asad, y fue el primer representante de Pakistán en las Naciones Unidas.
- También, siguiendo el ejemplo de la inteligencia británica, la inteligencia sionista estableció la universidad islámica en Tel Aviv, de la que se graduaron muchos líderes de grupos fundamentalistas y sectarios.

Además del papel evidente y escandaloso de la inteligencia occidental en la caída de Siria y su entrega al terrorismo, lo cual la convierte en un modelo para todos los grupos terroristas y sectarios del mundo y alimenta su espíritu hacia las ganancias del poder, hay puntos en común entre los dos tipos de terrorismo, el fundamentalista y el anglosajón, desde sus raíces "cromwellianas" y su control sobre el Reino Unido calvinista y su control sobre Suiza, y el movimiento de

colonos anglosajones en América del Norte y otros, quienes naturalizaron a sus mercenarios y los reclutaron en ejércitos de asentamiento, tal como ocurre en Siria con la amplia naturalización de mercenarios uigures y otros.

Siria, la política abrahámica y la masonería

Es conocido que la política abrahámica en circulación tiene interpretaciones sospechosas para desviar la atención de la verdadera lucha contra el enemigo sionista, presentándola como un conflicto entre los hijos de Abraham que debe cesar, para transformarse en un Medio Oriente sionista dentro de la ecuación del centro israelí y las interpretaciones sionistas de los hijos de Sara y Hagar, como señores y esclavos.

No es irrelevante, primero, que la mayoría de los grupos fundamentalistas adopten esta comprensión de la política abrahámica como un manto para la convivencia o la alianza con el enemigo sionista y dirigir las armas en un contexto de conocidas tensiones sectarias, y segundo, que esto coincida con la reaparición de la masonería en Siria y la apertura de sus logias, que habían permanecido cerradas desde la época de la unidad egipcio-siria bajo la presidencia de Gamal Abdel Nasser hasta antes de la caída de Siria.

Siria-Irak: la reconciliación prohibida

En una declaración del político iraquí Ali Saleh al-Saadi, se menciona que la relación sirio-iraquí está gobernada por una diferencia crónica, y está prohibido por los intereses británicos, estadounidenses y sionistas, encontrarse y llegar a un entendimiento.

Muchos investigadores se detienen en la larga historia de esta relación fría, desde la época omeya, abasí, fatimí y ayubí hasta los tiempos modernos. Incluso cuando los hombres de Occidente gobernaban Siria e Irak, la situación no cambió.

En la opinión de Ali Saleh al-Saadi, si la naturaleza sectaria del gobierno en Irak es de un color determinado, entonces debe ser de otro color en Siria, lo cual significa que todo lo que se dice hoy tras la caída de Damasco sobre Irak como un siguiente eslabón no se alinea con las tradiciones históricas, ya que la existencia de un grupo fundamentalista en Damasco es un objetivo estadounidense en sí mismo para mantener las tradiciones mencionadas.

El Israel turco

Es conocido que el ente sionista (Israel judío) es el mayor brazo del imperialismo mundial, británico primero y luego estadounidense, y se ha convertido en un modelo de los más peligrosos entes funcionales en el mundo, similar a Colombia antes de su liberación, que se conocía como el Israel latinoamericano, así como Liberia en África.

Hoy, desde la primavera de la confusión, Turquía intenta construir entes funcionales dependientes de ella bajo el nombre de islam político, ya sea suave o duro, de tal manera que este ente, estado, región o ciudad, como las ciudades del oeste de Libia, se convierta en una bola de nieve turaniana que devora más áreas vecinas. Es evidente que hoy busca transformar a Siria, tras su caída en manos de los fundamentalistas, en un ente funcional

similar.

La alianza objetiva con Tel Aviv bajo la excusa del peligro iraní

Desde hace décadas, el gran periodista egipcio Mohamed Hassanein Heikal advirtió hasta su muerte sobre los intentos de la inteligencia atlántica de establecer una alianza en el terreno entre el islam atlántico en sus diversas ramas y el enemigo sionista, bajo la excusa del peligro iraní.

Cuando estalló la crisis siria, el periodista sionista Simidar Peri escribió en el periódico ultraconservador "Yedioth Ahronoth" el 5 de marzo de 2012: "además de la necesidad de evitar que Damasco derrote a los grupos armados fundamentalistas, Israel no debe preocuparse por la actividad de Al-Qaeda y otros allí".

La gravedad de esta conclusión se hizo evidente en otro lugar, Sudán, tras la caída de Al Bashir y la entrega del poder a nuevos generales que crecieron bajo la sombra del islam atlántico, completando lo que su predecesor, Jaafar al-Nimeiri, había hecho, quien, tan pronto como abandonó el nasserismo y proclamó su islam político al estilo atlántico, se reunió con oficiales del Mossad sionista y coordinó con ellos el conocido acuerdo de los judíos falashas, siendo esta la primera actividad de los nuevos generales de Sudán, bajo la excusa de levantar sanciones, al reunirse con Netanyahu.

De manera similar, las continuas declaraciones de los líderes de Hayat Tahrir al-Sham tras la caída de Damasco, anunciaron su desvinculación del conflicto árabe-sionista y expresaron su disposición a la paz con el enemigo sionista, comenzando desde el Golán sirio ocupado, pasando por Obaida al-Arnaout y terminando con el gobernador designado de Damasco.

La caída de Damasco en el camino de crear tensiones sectarias con Irak e Irán

Desde el 8 de diciembre en adelante, el discurso que dominó Siria, ya sea en términos de medios de comunicación, movilización, planes de estudio o alianzas políticas con Washington, Londres, Estambul y los grupos de petróleo y gas, se basará en ideas de convivencia pública y normalización secreta, y quizás no secreta, con el enemigo sionista, mientras que, por otro lado, tomará un carácter escalonado en lo que respecta a la provocación de tensiones sectarias y religiosas con Irak e Irán.

Esta escalada es una de las razones fundamentales en las que coincidieron las capitales atlánticas con Tel Aviv y Ankara y la reacción árabe antes de entregar Damasco a los fundamentalistas sectarios.

Marj Dabiq y Kaldiran, o un hombre turco enfermo más

En la segunda década del siglo XVI, con el cambio de las rutas comerciales hacia el mar Negro y el mar Caspio, el Imperio Otomano, en complicidad con las ciudades italianas, se apoderó del comercio mundial, ya que estas ciudades habían desarrollado en el siglo anterior la flota naval otomana para derribar los muros de Constantinopla y abrirla para este propósito, además de su deseo de poner fin al control ortodoxo sobre el cristianismo internacional.

Así, entre 1514 y 1516, los otomanos, con el apoyo de las ciudades italianas, lograron apoderarse de Siria y Egipto y derrotar a los mamelucos (sunitas extremistas) en la batalla de Marj Dabiq y apoderarse de Irak, tras derrotar a los safávidas en la batalla de Kaldiran.

Hoy, tras la caída de Damasco con el apoyo del nuevo turanismo otomano (un nuevo Marj Dabiq sin lucha), ¿se convertirá la primavera turca-iraní en un invierno sangriento bajo las sombras de las ilusiones imperiales otomanas atlánticas, o se convertirá Turquía en otro "hombre enfermo", como ocurrió con ella desde el siglo XIX, especialmente porque el mosaico turco se ha vuelto más sensible al fuego y no se limita solo a los kurdos, y hay deseos ocultos en más de una capital europea de desgarrar a Turquía, que podrían coincidir con los temores rusos de cualquier uso estadounidense-británico del islam otomano que rodea a Rusia?

Del corazón del Eje de Resistencia al corazón del eje opuesto: La tercera guerra sobre el corazón del eje y el "Heartland" del sur

Según los grandes pensadores de la geopolítica, como el británico Mackinder, quien controla Eurasia y su corazón, el "Heartland" del norte ruso, así como el del sur en Medio Oriente, controla el mundo.

En la cúspide del conflicto mundial a finales de la década de 1970, Moscú intentó cortar el camino al imperialismo estadounidense, en especial después de "Camp David" y la revelación de la estrategia de la Guerra de las Estrellas, que se consolidó años después.

Moscú buscó construir y fortalecer el mayor eje en el sur y el este del mundo: comenzó desde Afganistán, pasando por Irán, Irak y Siria, hasta el Mediterráneo, donde el movimiento nacional libanés y la Resistencia palestina desempeñaban un papel esencial en Líbano.

La URSS apoyó un golpe de estado de izquierda en Afganistán, respaldó la revolución iraní, alentó a Siria e Irak a superar sus diferencias y firmar un pacto de cooperación bilateral árabe entre ellos, y permitió la llegada de armas avanzadas al Líbano nacional.

Sin embargo, los vientos no soplaron como deseaban Moscú y el movimiento de liberación a lo largo de este eje, ya que la inteligencia estadounidense, británica, paquistaní y la reacción árabe lograron derrocar al gobierno progresista en Afganistán y crearon y financiaron lo que se conoce como el movimiento de yihad islámico.

A la vez, Ahmed Hassan al-Bakr fue destituido de la presidencia de Irak, las relaciones sirio-iraquí se deterioraron y estalló la guerra entre Irak e Irán fomentada por EEUU. La siguiente y peligrosa etapa fue la invasión sionista de los territorios libaneses y el ataque a las fuerzas sirias en la Bekaa, la firma del acuerdo del 17 de mayo entre Líbano y el enemigo, el armamento de los grupos fundamentalistas y la reacción y su impulso hacia el interior de Siria, comenzando con la ejecución de la masacre de los estudiantes de la escuela de artillería en Aleppo, en 1979.

También es conocido que el movimiento nacional libanés derribó el acuerdo del 17 de mayo y además fracasó la campaña armada fundamentalista contra Siria, y la idea del eje opuesto a la alianza imperialista-sionista-reaccionaria regresó con la Tormenta de Al-Aqsa.

Entonces la lucha por el "Heartland" del sur se volvió más intensa, y aún persiste, a pesar de los grandes fracasos, entre los que destacan los asesinatos de líderes importantes de la Resistencia y la caída del estado sirio en su totalidad.

Lo notable de todas las etapas anteriores es el importante papel geopolítico de Siria como el "puente de estado" más importante para el Eje de Resistencia y el "tampón estatal" más importante en la mente imperialista-sionista-reaccionaria.

El mercado frente al estado totalitario: la destrucción para reestablecer la dependencia bajo el nombre de reconstrucción

Según el libro de Naomi Klein 'La doctrina del shock', muchos países del sur y el este que fueron objeto de guerras devastadoras bajo la excusa del cambio y de reemplazar dictaduras por democracias, no enfrentaron estas pruebas sangrientas con buenas intenciones derivadas de la lucha contra la corrupción y la opresión, sino en el contexto de nuevas estrategias del imperialismo para escapar de sus crisis estructurales, hacia formas de guerras y conflictos sectarios y regionales, y causar la mayor cantidad de destrucción a la infraestructura.

Klein observa que las guerras y los conflictos mencionados se centran en la destrucción general, más que en el objetivo de los militares, y su meta es revitalizar las empresas e instituciones capitalistas bajo el título de reconstrucción, para volver a producir la dependencia según los principios de la Escuela de Chicago, la filosofía del mercado salvaje.

La escritora presenta decenas de ejemplos de esto en América Latina, África, Irak (el papel de la empresa Bechtel) y añadimos a esto Siria (y la cementera suiza Holcim) y los crímenes sionistas en Gaza.

De Siria árabe a Siria sectaria reaccionaria: el nuevo nombre

A la luz de la batalla por la identidad árabe en general y por Siria en particular, y a la luz de la adopción de la bandera sectaria que el colonialismo francés diseñó para Siria, y que hoy se ha convertido en un sustituto de la bandera de la unidad con Egipto bajo Nasser, se espera un cambio en el nombre de la República Árabe Siria, para convertirse, por ejemplo, en la República Siria o Siria Federal o cualquier otro nombre que carezca de arabismo.

La lucha contra la ignorancia, el sectarismo y la reacción fue un pilar esencial en el discurso de liberación árabe, que no ha visto la luz como un discurso predominante en al menos un siglo y ha enfrentado a los representantes de las contradicciones fundamentales y secundarias por igual.

Por el contrario, la consagración de la ignorancia, la reacción y el sectarismo ha sido un objetivo constante en la agenda de la alianza imperialista-sionista-

reaccionaria, que apenas ha permitido formas de modernización (no de modernidad), y de artes y cultura de mala calidad.

Cuando la reacción afgana se extendió, las plumas de la inteligencia y el orientalismo atlántico comenzaron a trabajar para generalizarla en el mundo árabe, comenzando por Somalia y Sudán y terminando en el "creciente fértil", que incluye dos de las capitales de la nación, Bagdad y Damasco.

Así, bajo el lema de reemplazar los regímenes del antiguo guardia burocrático por regímenes democráticos civiles y lanzar revoluciones de colores y supuestos círculos liberales bajo el lema mencionado, el verdadero objetivo era comercializar la ignorancia y el sectarismo a través de grupos fundamentalistas y sectarios.

De ahí la guerra contra los patrimonios culturales, donde no se salvó ninguna obra o legado de la intervención de los mencionados fundamentalistas, ya sea por su valor cognitivo, como las estatuas de Abu al-Ala al-Maari, o por su valor nacional y literario, como la estatua del poeta y caballero Abu Firas al-Hamdani, quien luchó contra los romanos y fue capturado por ellos, y como el poeta iraquí Safi al-Din al-Hilli, ya que la conferencia árabe que se celebró en Beirut en 1913 derivó de su poema los colores de la bandera árabe que, sin duda, no le agradan a las banderas del fundamentalismo y el otomanismo.

Perspectivas visibles

Además de la inevitabilidad de la explosión de la resistencia popular siria, dada su historia nacional y la naturaleza reaccionaria y terrorista de los grupos que han tomado el poder, se hace notable que el Atlántico los une y el gas los divide.

En la medida en que las plumas de la inteligencia atlántica han logrado unir a sus tribus fundamentalistas en la "invasión de las coaliciones" que asaltó Siria para sacarla de su anterior eje e introducirla en el eje de Occidente-petróleo-Tel Aviv, así mismo las ha introducido en competiciones internas abiertas a todas las posibilidades, entre ellas la competencia por los mercados de gas.

Una de las razones de la guerra temprana contra Siria fue su rechazo a sustituir la geografía política del gas iraní-ruso por otra del gas catari y los acuerdos con el enemigo sionista, y hoy hay otras competencias entre el gas catari y el gas de la costa palestina-libanesa que ocupa el ente sionista, mientras Estambul se encuentra en un dilema entre estos dos aliados.

Es probable que, a la luz de todo esto seamos testigos de consecuencias inesperadas que refuercen lo esperado de la fragmentación sectaria y regional que amenaza a Siria.

Explosión beduina en la espada del desierto con un sabor terrorista

Después de que los investigadores en historia y antropología social creyeran que la gran división antigua de las tribus había terminado con la demarcación de fronteras y la fragmentación de la nación en entidades según Sykes-Picot, hoy resurgen otra vez los

mapas tribales en la espada del desierto, al norte y al este, con la tribu de Kalb al-Qaysi y la tribu de Kalb al-Yemení, las tribus de Anza y las tribus de Shammar, entre otras.

Es notable que en el desierto sirio e iraquí y sus extensiones, muchos de los grupos fundamentalistas surgieron de la localidad de Anza, a la cual pertenecen familias en Arabia Saudita y Qatar, en contraste con la aparición de otros grupos del tipo de las "despertadas" de Shammar, así como algunos grupos involucrados con Daesh.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/siria-y-la-ruptura-de>